

Documentos del Archivo Personal de Bartolomé Martínez

Alexander Zosa-Cano

Continúo con la tarea de poner en sus manos cartas personales del expresidente Bartolomé Martínez (1870-1936). Las epístolas son de carácter familiar, lo que nos presenta una pauta sobre el contenido humano de ese personaje público que poco se conoce. En la segunda carta relata un **envenenamiento con "tártaro" que sufrió por una negligencia de "la persona que me hacía la medicina" y de la cual salió ileso. En el tercer documento manifiesta su voluntad de ayudar con los C\$ 30.00 córdobas a su madre, doña Mercedes Rosalía Hernández, miembro de la Comunidad Indígena de Jinotega; sin embargo, está en aprietos económicos y lo cual está procurando encontrar compradores de sus propiedades.**

Carta N°2

Matagalpa, 18/Nov/ 1907

Estimado Catarino:

Tengo tus cartas, una de las cuales contesté por telégrafo.

Después de tus dos consultas sólo una te contestaré. Y es esto: no les conviene ni a ti ni a Zacarías salir de Jinotega, menos por ahora a cualquier parte que uno se dirija de donde tiene sus relaciones de infancia si no lleva el bolsillo repleto de oro todo el mundo lo mira con recelo y muchos haces si sólo indiferencia inspiras. ¿Qué negocio podrían llevar ya sea viniendo a los pueblos de este departamento o a cualquier otro? ¿La pluma? Dunderías creerlo ya que en todas partes hay quien mal o bien escriba lo poco que ahí se pudiera escribir.

Es mejor a mi juicio ya que se han metido en esas dificultades, es retirarse de todas las oficinas públicas y tratar de ganarse la vida honradamente, pero de otro modo: escribiendo a particulares o haciendo cualquier otra cosa se puede ganar la vida mientras pasa para Uds. ese mal lance.

Hoy hace 4 días que llegué aquí a la finca con motivo de un envenenamiento involuntario que por medio del tártaro me propinaron. La persona que me hacía **la medicina en lugar de escoger el envoltorio que decía "Davson" tomó y derramó en el cocimiento "tártaro". Afortunadamente todo pasó y en la semana entrante me regresé a la finca a tratar de establecer el corte.**

Aún estoy mal de la cabeza y pulso y es por eso que no hago más larga la presente. Saludos para todos.

B. Martínez

Carta N°3

Bosque, 13 de marzo de 1908

Estimado Catarino:

Recibí tu última cartita, no habiendo ocurrido lo mismo con otras que dices que me has dirigido.

Estoy entendido que has recibido de don T. Chávez la suma de \$ 24.50 siendo ese el último resto de la que yo le dejé a dicho señor para que mensualmente les entregara \$30.00.

En cuanto a tu viaje, si no fuese un pretexto el decir que vienes a verme, debo decirte que en todo el mes de abril y la mayor parte de mayo no estaré aquí ni en Matagalpa, sino en León o en Managua a donde me dirijo con el objeto de ver si puedo conseguir la venta de las propiedades que tengo en este departamento, pues mis acreedores se niegan a recibirlos alegando que valen más de los que les adeudo, pero yo no estoy dispuesto a seguir aquí sacrificado y buscaré cualquier medio para salirme, pues ya estoy convencido que con el producto de las propiedades ni en diez años podré quedarme libre. Figúrate que con la cosecha de este año con ser pequeña apenas alcanza a pagar los intereses de lo que debo.

Por lo que dices en tu citada carta, de que piensas andar paseando con la familia comprendo que no están en situación apurada en cuanto a fondos, siendo esa la razón y el profundo malestar en mis negocios lo que me obliga a suspender por ahora las mensualidades que con tanto sacrificio le he estado pasando. Mas todo eso no obsta para que sepa mi madre que siempre estoy dispuesto a ayudarle, que por tanto ya sea por enfermedad o cualquier desgraciado incidente siempre puede acudir a mí que con gusto venderé lo último que me quede para aliviar sus necesidades. Ojalá en esa determinación no quieran ver Uds. otra cosa que en el fondo no hay.

En caso de que de alguna manera me arregle no me marcharé a ninguna parte sin decirle adiós.

Deseo que estés en unión de todos en perfecta salud.

B. Martínez■